

I. INTRODUCCIÓN

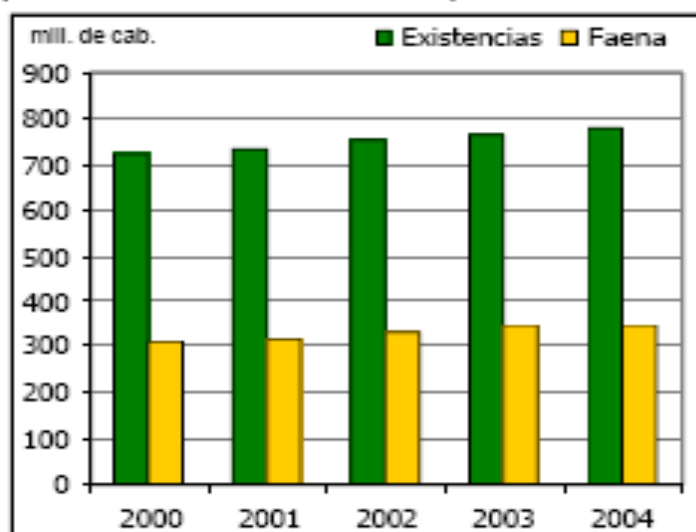
I.1. GANADO CAPRINO

I.1.1. Situación Mundial

El caprino es una especie que destaca por su rusticidad, precocidad, docilidad y adaptación al medio ambiente. De origen asiático, es una especie productora de leche, aunque también lo es de carne, cuero y pelo.

Las existencias caprinas en el mundo son alrededor de 780 millones de cabezas (Figura 1) que se concentran principalmente en países con altos índices de pobreza, siendo su principal destino el autoconsumo y la venta doméstica (FAO, 2004).

Existencias y faena mundial caprina
(en mill. de cab. - años 2000 a 2003)



Fuente: FAO

Figura 1.- Existencias y faena mundial caprina (FAO, 2004)

El continente con mayor concentración de cabezas es el asiático y le sigue en importancia el africano; ocupando el tercer lugar América del Sur. Dentro de este último destacan países como Brasil y Argentina en número de cabezas (Tabla 1), (FAO, 1998).

Tabla 1.- Evolución de las existencias de ganado caprino en América del Sur, por países en miles de cabezas. Período año 1989 a 1998 (INDEC, 1998).

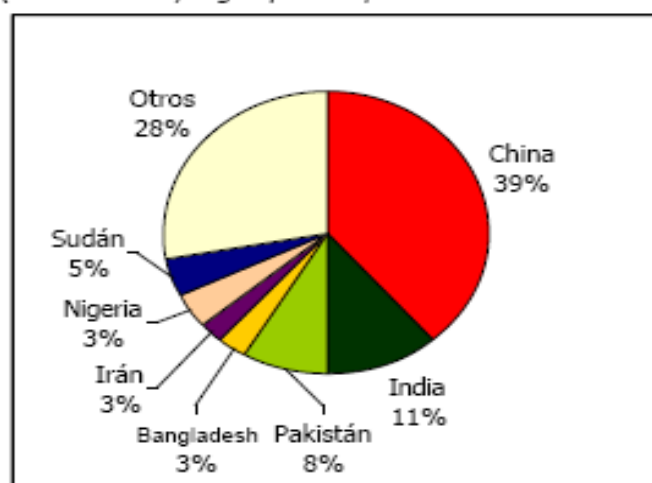
Años	1989-91	1996	1997	1998
Argentina	3.300	3374	3374	3374
Bolivia	1.449	1.496	1.496	1.496
Brasil	11.912	10.500	10.500	10.500
Chile	600	600	738	738
Colombia	960	963	915	915
Ecuador	306	309	309	309
Guayana Fr.	1	1	1	1
Guyana	78	79	79	79
Paraguay	143	124	123	123
Perú	1.747	2.023	2.048	2.048
Zurinam	10	8	8	10
Uruguay	14	15	15	15
Venezuela	1.660	3.182	2.800	2.200
Total	22.180	22.674	22.406	21.808

China es el país con mayor existencia caprina, con un total de 183 millones de cabezas; a este le siguen India (120 millones), Pakistán (55 millones), Sudán (42 millones) y Bangladesh (35 millones), (FAO, 2004).

I.1.2. Producción de carne

Sólo el 44% de las existencias caprinas se faenan anualmente, lo que representa un total de 346 millones de cabezas (FAO, 2004). La producción mundial de carne caprina registró un incremento del 10% durante el período 2000/2004, pasando de 3,76 millones a 4,2 millones de toneladas. Este incremento se debió al aumento de las existencias en Asia y África. Sin embargo, a pesar de este crecimiento, la carne caprina sólo aporta el 1,7% a la producción mundial de carne. China es el principal productor de carne caprina, con un total de 1,6 millones de toneladas, lo que representa el 39% del volumen mundial producido (Fig. 2). A este le siguen India, Pakistán, Nigeria, Bangladesh y Sudán (FAO, 2004).

Producción mundial de carne caprina
(en % del total, según países - promedio años 2002 al 2004)



Fuente: FAO

Figura 2.- Producción mundial de carne caprina (FAO, 2004)

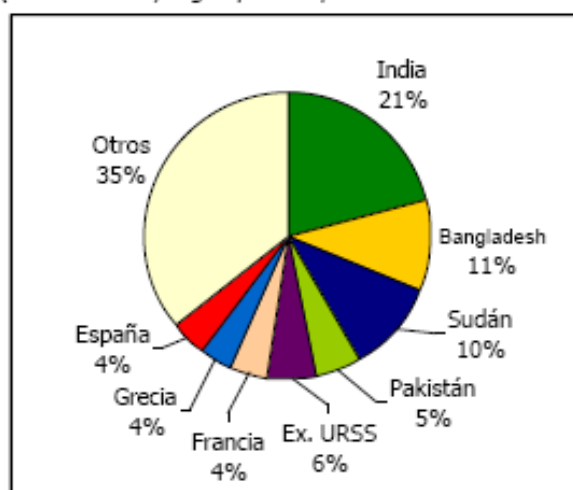
I.1.3. Producción de leche

La cabra está especialmente dotada para la producción láctea. Sin embargo, a pesar de sus excelentes propiedades, la leche de cabra sólo representa el 2% de la producción mundial de leche, con un total de 12,2 millones de toneladas para el año 2004.

El principal país productor mundial de leche de cabra es India, con 2,6 millones de toneladas (22% de la producción mundial), seguido por Bangladesh con 1,4 millones de toneladas y Sudán con un total de 1,3 millones de toneladas (Fig. 3), (FAO, 2004). Se puede decir que la producción mundial de leche caprina se concentra, principalmente, en pocos países caracterizados por rentas bajas y condiciones ambientales poco favorables para la explotación de otro tipo de rumiantes, es decir en áreas tropicales o muy áridas. En estos países el destino fundamental de la leche es el consumo humano.

Respecto a la Unión Europea, durante la última década el ganado caprino lechero se ha expandido en las zonas áridas y semiáridas del sur del continente. Francia, España y Grecia representan los principales productores de leche de cabra, con un total de 540, 470 y 460 mil toneladas, respectivamente. En estos países el principal destino de la leche caprina es la elaboración de diferentes tipos de quesos.

Producción mundial de leche de cabra
(en % del total, según países - promedio años 2002 al 2004)



Fuente: FAO

Figura 3.- Producción mundial de leche de cabra (FAO, 2004)

I.1.4. Comercio Internacional

El principal producto de la producción caprina comercializado a nivel mundial es el animal vivo, tanto en cantidad como en valor. Se estima que en el año 2003 se comercializaron 2,65 millones de cabezas, por un valor de 110 millones de dólares. A pesar del aumento, no se logró alcanzar la cantidad de cabezas comercializadas en el año 2000 (2,85 millones de cabezas) (FAO, 2004).

La carne caprina ocupa el segundo lugar en importancia de productos caprinos comercializados a nivel mundial. A pesar de esto, sólo se comercializa el 0,7% del total de carne producida, lo que representa unas 30 mil toneladas por un valor de 82 millones de dólares.

La oferta mundial de carne caprina se encuentra más concentrada que la demanda, siendo Australia el país que predomina en las exportaciones, con el 47% del volumen, seguido muy lejos por China y Francia. Australia tuvo un rápido incremento en el volumen de sus exportaciones, pasando de 8 mil toneladas exportadas en 1999 a 13,5 mil toneladas en el año 2003. Esto representa un aumento del 41% en tan sólo 5 años. En cuanto a las importaciones, estas están distribuidas más uniformemente entre una mayor cantidad de países, siendo los principales China y EE.UU.

Es importante destacar que las importaciones de EE.UU. presentaron un incremento del 62%, pasando de 3,2 mil toneladas a 8,5 mil toneladas en 5 años (de 1999 al 2004). Este fenómeno está muy relacionado con el aumento de la población de inmigrantes en este país y la adquisición por parte de la población estadounidense del gusto por la carne caprina.

En cuanto a los productos lácteos caprinos, se debe aclarar que no existe información estadística precisa sobre el mercado internacional de los mismos. El principal producto comercializado es el queso, siendo los principales demandantes EE.UU, Canadá, México y Japón. Por su parte, Francia, Holanda y España son los principales proveedores mundiales.

Francia es el país líder tanto en materia de tecnología caprina, como de producción, principalmente de queso. Sus productos con denominación de origen controlada, tienen un reconocido prestigio a nivel mundial.

Otros productos de la cría caprina que se comercializan son la fibra mohair (no existen datos de volumen) y cuero de cabra (935 mil t, estimación para el año 2004).

I.1.5.Situación en la República Argentina

En la República Argentina (Fig. 4) según estimaciones oficiales (INDEC, 2002; FAO, 2004), existen 4,2 millones de caprinos, que representan el 0,5% de total de la población mundial.

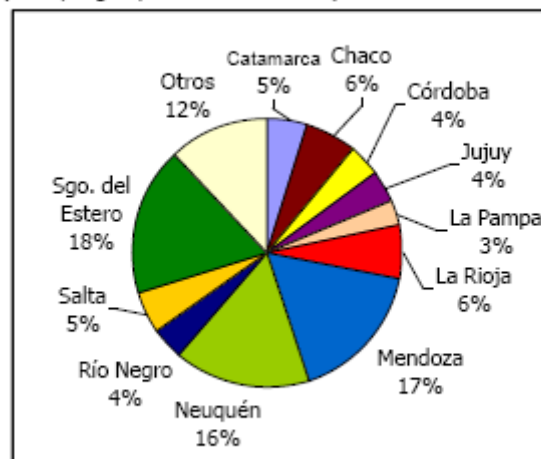
La región del Noroeste Argentino (NOA) posee el mayor número de cabezas con un 35% del total, luego le sigue la Patagonia con 24%, Cuyo u Oeste con un 19%, el Noreste Argentino (NEA) con un 12% y la región Pampeana o Centro con un 10% (Ver en Fig 5, mapa de Argentina dividido por regiones).

Existen aproximadamente 46.766 establecimientos agropecuarios, siendo Santiago del Estero, Mendoza y Neuquén las provincias que concentran la mayor cantidad de cabezas y establecimientos (Tabla 2 y Fig 5).



Figura 4.- Mapa de la República Argentina

Existencias caprinas
(en %, según provincia - año 2002)



Fuente: INDEC

Figura 5.- Existencias de ganado caprino por provincia en Argentina (INDEC, 2002)

Tabla 2.- Establecimientos Agropecuarios o EAP's y existencias caprinas en número de cabezas por provincia. (INDEC, 2002).**EXISTENCIAS CAPRINAS**

Provincia	EAP	%	Composición del hato caprino. En cabezas.								
			Total		Cabrinas				Machos		Sin discriminar
			Total	%	Y cabritas	Cabrillas	Cabras	Capones	cabrinos y chivatos		
Total del país	46.766	100	4.061.402	100%	722.444	600.604	2.358.829	178.965	112.306	68.329	
%					17,8%	14,8%	58,1%	4,4%	2,8%	2,2%	
Buenos Aires	284	0,6%	7.591	0,2%	1.866	530	4.461	109	440	183	
Catamarca	2.407	5,1%	206.717	5,1%	45.512	31.229	114.576	5.698	7.802	1.902	
Córdoba	3.063	6,5%	180.258	4,4%	45.141	21.261	105.556	1.051	5.761	1.488	
Corrientes	467	1,0%	9.305	0,2%	2.014	964	4.740	331	619	637	
Chaco	5.267	11,3%	238.017	5,9%	61.390	31.211	127.320	7.122	9.453	1.521	
Chubut	812	1,7%	104.891	2,6%	3.218	19.146	66.925	12.154	2.371	1.077	
Entre Ríos	385	0,8%	8.877	0,2%	2.635	789	4.741	166	528	18	
Formosa	2.608	5,6%	140.653	3,7%	35.948	21.737	78.243	7.467	5.374	1.884	
Jujuy	2.804	6,0%	152.952	3,8%	29.961	24.605	75.182	18.385	4.269	550	
La Pampa	628	1,3%	141.253	3,5%	44.866	14.112	75.084	4.599	1.792	800	
La Rioja	2.719	5,8%	226.987	5,6%	64.965	34.510	115.806	2.950	7.489	1.267	
Mendoza	2.631	5,6%	672.424	16,6%	60.155	117.194	451.356	31.546	12.046	137	
Misiones	245	0,5%	3.058	0,1%	792	436	1.306	251	248	35	
Neuquén	2.216	4,7%	678.321	16,7%	44.689	103.803	462.737	46.587	11.784	8.721	
Río Negro	1.207	2,6%	176.164	4,3%	9.682	25.171	107.781	11.676	3.798	18.056	
Salta	2.834	6,1%	197.347	4,9%	42.366	25.607	92.978	13.695	6.729	15.972	
San Juan	558	1,2%	75.504	1,9%	19.924	8.661	41.770	962	3.229	958	
San Luis	1.315	2,8%	87.847	2,2%	20.474	10.066	53.894	355	3.028	-	
Santa Cruz	21	0,0%	1.653	0,0%	104	234	953	148	64	150	
Santa Fe	487	1,0%	21.431	0,5%	6.544	1.568	11.987	455	801	16	
Santiago del Estero	13.454	28,8%	706.668	17,4%	177.112	105.386	355.800	12.694	23.775	31.901	
Tierra del Fuego	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Tucumán	354	0,8%	15.474	0,4%	3.098	2.324	7.633	589	778	1.054	

Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2002.

Desde el punto de vista de la estructura productiva hay dos grupos de productores bien diferenciados en Argentina: minifundistas y empresarios. Los primeros representan la gran mayoría de productores y se cifran en alrededor de 50.000 Establecimientos Agropecuarios o EAP's que poseen el mayor número de cabezas (INDEC, 2002) (Tabla 2). Estos productores, de escasos recursos y bajo nivel sociocultural, tienen una serie de problemas estructurales como tenencia precaria de la tierra, escasa o nula capacidad de inversión y están enmarcados en economías de subsistencia donde esta explotación es un complemento de otras actividades agropecuarias y generalmente es llevada a cabo por el grupo familiar (SAGPyA, 2001).

El otro grupo, representado por una escasa proporción de empresarios con importantes inversiones de capital en estos últimos años, ha orientado la explotación caprina hacia la producción de cabritos y/o leche a gran escala, utilizando tecnología y razas especializadas.

El ganado caprino Criollo, aunque todavía no es considerado como raza, constituye la proporción más grande de las existencias de ganado caprino nacional, desciende del ganado caprino español introducido al territorio en 1549 (Agraz García, 1981; De Gea, 2000). Este tipo racial es el que predomina en las regiones del Centro, Norte y Nordeste del país. Mientras que en la Patagonia prevalece la cabra Angora, especializada en la producción de fibra mohair.

Además, en el siglo pasado se introdujeron razas como las Toggenburg, Anglo Nubian, Saanen, Pardo Alpina, Alpino Británica y Boer, con el objetivo principal de realizar cruzamientos con criollos para mejorar los niveles de producción, especialmente en zonas no marginales; o bien criarlos como razas puras (Agraz García, 1981; De Gea, 2000).

El caprino Criollo constituye un tipo racial originado tras muchos años de selección natural, criado bajo condiciones extensivas y extremas por lo que presenta rasgos fenotípicos y productivos muy valiosos. Entre ellos destacan: resistencia a ciertas enfermedades, adaptación a ambientes áridos, buena capacidad para digerir especies forrajeras de mala calidad, buena fertilidad, reducida estacionalidad reproductiva y muy buena habilidad materna; pero muestra niveles de producción de carne o leche menores a los de razas mejoradas (Mellado, 1997).

Las características de mayor importancia del caprino criollo son su excelente rusticidad y su capacidad de adaptarse a condiciones agroecológicas adversas, por lo que su sustitución por razas especializadas en producción de leche o de carne no sería deseable, porque se correría el riesgo de perder esta riqueza genética lograda a través de la selección natural.



Figura 6.- Caprino Criollo Argentino.

I.1.5.1. Producción lechera

La producción lechera caprina, es una actividad relativamente nueva en Argentina y de pequeñas dimensiones productivas. Se estima que cerca de 65 mil litros de leche mensuales son destinados a la elaboración de queso artesanal, semiartesanal e industrial. En la región del NOA, se localiza el 60% de los animales dedicados a esta producción. La provincia de Santiago del Estero es la más importante del país ya que aporta cerca del 50% del total de la producción de leche. Otras provincias que destacan en ésta actividad son Catamarca, Salta, Córdoba, Mendoza y Buenos Aires (SAGPyA, 2006).

La principal raza utilizada por la mayoría de los pequeños productores lecheros es la cabra Criolla, aunque también se utilizan otras razas puras o en cruza con criollos como Saanen, Toggenburg, Pardo Alpina y Anglo-Nubian.

I.1.5.2. Producción de pelo

En nuestro país, la producción de pelo de cabra se desarrolla principalmente en Neuquén, Río Negro y Chubut. Según datos del INTA, la producción en el año 2000 fue de 325 mil kg, siendo Río Negro el mayor productor con un total de 135 mil kg, seguido por Neuquén, que aportó 112 mil kg y por último Chubut, con 78 mil kg (SAGPyA, 2006).

La raza utilizada con este fin es la Angora, pura o en distintos grados de cruzamiento con la Criolla. La producción por animal es baja (hasta 1,2 kg) y además posee algunos defectos como presencia de fibras meduladas y coloreadas, que determinan una menor calidad a la de la fibra comercializada mundialmente.

I.1.5.3. Producción de carne

La actividad principal dentro de la explotación caprina en Argentina es la producción de carne (SAGPyA, 2006). Las principales provincias productoras de carne caprina son Santiago del Estero, Neuquén y Mendoza (Fig 4).

Las principales razas utilizadas para producir carne en el país son la Criolla, Anglo-Nubian y Boer. La producción de carne caprina está orientada fundamentalmente hacia la obtención del cabrito mamón o chivito que es el producto tradicionalmente

comercializado. Es un animal criado en base a leche materna que entre los 60 a 90 días, según la región de cría, alcanza un peso de sacrificio de 10 a 12 kg y ofrece una canal de 4 a 6 kg limpios (Garriz et al., 1994; Garriz, 1996; Rossanigo et al., 1996). La producción es de tipo estacional con una parición principal en primavera-verano y otra de secundaria (con menos partos) en los meses de invierno. Como consecuencia de esto, la mayor proporción de la faena se concentra entre los meses de noviembre a enero con picos máximos en diciembre, coincidentes con una mayor demanda de cabritos durante las fiestas de fin de año. Entre los meses de junio a agosto existe otra concentración de sacrificios menor y el volumen restante se distribuye uniformemente durante el resto del año (SAGPyA, 2006).

A pesar de que la producción de carne es la función más importante de la cría caprina, la faena registrada por el ONCCA indica que sólo el 4,8% del total de cabezas se faena, lo que representó en el 2004 un total de 193 mil toneladas (Tabla 3). Sin embargo, este dato no incluye la faena doméstica realizada por los productores para autoconsumo y venta directa.

Según la Secretaría de Agricultura, Ganadería Pesca y Alimentación de la Nación (SAGPyA, 2001), la faena caprina registrada en frigoríficos con habilitación sólo representa el 20 - 25% de la producción anual de cabritos. El otro 75% - 80% restante, no se tiene registro y se faena en frigoríficos provinciales y mataderos municipales sin habilitación, constituyen ventas directas y/o forman parte del consumo familiar.

Consecuentemente, se estima que la cantidad real de cabezas faenadas ascendería al doble o más de las registradas. En cuanto a la producción de carne, no se cuenta con datos oficiales nacionales, por lo que se recurrió a las estimaciones realizadas por la FAO.

La producción de carne se mantuvo constante en 9 mil toneladas, entre los años 1999 y 2001, ascendiendo un 7% entre el 2001 al 2004 (Tabla 3). Durante el año 2006 se enviaron a faena 196.831 caprinos, 10.518 cabezas menos que en el año anterior (ONCCA, 2006). Esta disminución significó una contracción del 5,07%. El promedio mensual fue de 16.403 cabezas, 877 menos que el de 2005. Si se excluye a diciembre del cálculo, la media desciende a 12.789 animales, promedio similar al de 12.779 cabezas que se obtuvo en los mismos meses del año anterior. Esto

remarca la importancia que tiene el citado mes en el número de canales caprinas faenadas, debido al mayor consumo para las fiestas de fin de año.

En lo que va de enero a junio de 2007, la faena asciende a 96.190 animales, un 16,6% superior para el mismo período del 2006 (SAGPyA, 2007).

Tabla 3.- Faena Caprina mensual en cabezas, 2003 – 2006

Año 2006	2003	2004	2005	2006
Enero	21.254	12.437	21.451	18.672
Febrero	10.383	8.001	9.658	12.657
Marzo	11.001	10.445	10.952	9.255
Abril	16.624	15.122	13.897	10.184
Mayo	18.460	20.262	15.072	18.056
Junio	9.441	15.585	15.576	13.658
Julio	8.865	10.897	11.515	13.181
Agosto	8.152	8.443	7.847	11.489
Septiembre	8.645	7.167	9.942	10.377
Octubre	8.830	7.033	8.939	9.381
Noviembre	12.655	11.634	15.717	13.773
Diciembre	57.345	65.703	66.783	56.148
Totales	191.655	192.729	207.349	196.831
Promedio Mensual	15.971	16.061	17.279	16.403

Fuente: Oncca.

El 35,87% de la faena de ganado caprino se concentró en la Zona Centro, con 70.599 animales sacrificados (Fig. 7). En la Zona Oeste se faenaron 61.486 cabezas, lo que representó el 31,24% de la faena. En el Noroeste Argentino (NOA), donde se concentra aproximadamente el 50% de la producción lechera caprina del país, se sacrificaron 23.401 animales, un 11,89% de la faena total. La Zona Sur concentra el 15,05% de la faena, con unos 29.624 animales. Finalmente, en el Noreste Argentino (NEA), que totaliza 11.721 cabezas, aporta el restante 5,95% de la faena nacional (ONCCA, 2006).

La región del NOA cuenta con seis Mataderos y sólo dos Matarifes Abastecedores.

La Zona NEA posee dos plantas Frigoríficas y dos Matarifes Abastecedores. La Zona Oeste cuenta con ocho Frigoríficos y 16 Matarifes Abastecedores habilitados. La Zona Sur cuenta con 23 Frigoríficos y 20 Matarifes Abastecedores habilitados entre Chubut, Neuquén y Río Negro.

La Zona Centro posee 15 Establecimientos Faenadores y 19 Matarifes Abastecedores. Las provincias de Buenos Aires y Córdoba poseen 7 Matarifes Abastecedores cada una. La mayor proporción (90%) de la faena realizada en la Zona Centro se lleva a cabo en la provincia de Córdoba (ONCCA, 2006).



Figura 7.- Distribución de la Faena por regiones de la República Argentina

I.1.5.4. Comercialización y Mercados

La comercialización de carne caprina en Argentina posee características propias y complejas, como es el hecho de no tener una tipificación ni un mercado concentrador de referencia para este producto.

El cabrito se vende “en pie” en el establecimiento productor, donde llegan los compradores que generalmente son acopiadores o personal enviado por los propios frigoríficos. El precio se establece para todo el lote “al barrer” de acuerdo a la cantidad de cabritos, edad y estado de gordura, distancia a los centros poblados, competencia entre frigoríficos, entre otras cosas. El frigorífico puede venderlos, directamente o a través de un distribuidor, a carnicerías, supermercados o restaurantes y así llega al consumidor.

En algunos casos los productores son los que directamente efectúan la faena y comercializan los cabritos en carnicerías, supermercados o restaurantes o bien los venden al consumidor.

El principal destino de la carne caprina es el mercado interno, con un consumo anual estimado de 350 g/habitante (130 g de cabritos y 220 g de carne de cabra). Constituye un producto de consumo esporádico u ocasional, que principalmente se consume en centros turísticos, restaurantes y fiestas de fin de año.

A nivel oficial no se ha establecido una metodología de tipificación del cabrito mamón como tampoco de cortes, para que sean evaluados a nivel de los frigoríficos (SAGPyA, 2001). Aunque, si existen algunos trabajos sobre evaluación y rendimiento de la canal (Garriz et al., 1994; Garriz, 1996; Rossanigo et al., 1996).

I.1.5.5. Exportaciones caprinas

Durante el año 2006 se exportaron un total de 848 toneladas de productos y subproductos caprinos por un valor de U\$S 5.211.000 (SAGPyA, 2006). Las exportaciones de carne fresca registradas durante el mismo año fueron de 356 toneladas por un valor de U\$S 542.000, este volumen resulta superior en 30,88% al compararlo con el volumen del año anterior, mientras que en valor es superior en 51,8%.

El principal destino de dichas exportaciones fue St. Marteen con el 70% del total, siguiéndole Curaçao con el 21%, España con el 5% y finalmente Reunión con el 4%.

El rubro “carne con hueso” lidera las exportaciones con un volumen total de 167 toneladas (48%) y un valor total de U\$S 235.000 (43%).

Las exportaciones de canales ascienden a 144 toneladas y representan 40% del volumen exportado, por un valor de U\$S 1.180.000 (32%). Los principales destinos son St. Marteen, Curaçao y Reunión.

La exportación de fibra asciende a 429 toneladas, a Turquía, Sudáfrica, China, Italia, Alemania, Taiwan, Hong Kong, Bélgica y España, por un valor de U\$S 4.210.000. Los cueros y pieles, en un total de 60 toneladas, se exportan por valor de U\$S 451.000 preferentemente a Italia. Los quesos y otros rubros no son importantes en volúmenes.

El consumo de carne caprina en el mercado interno se limita en la actualidad a la modalidad de cabrito mamón, existiendo un mercado exterior que demanda, una pieza de mayor tamaño, factor que se presenta como una excelente oportunidad ya que no es competitivo con la demanda interna de la población. De manera que el productor cuenta así con dos alternativas de producción y comercialización.

I.1.5.6. Situación de la Provincia de Córdoba y en el Departamento de Río Cuarto

La provincia de Córdoba posee 180.258 caprinos que corresponden al 4,44% del total nacional, distribuidas en más de 3.000 explotaciones, siendo en la mayoría de los casos una actividad complementaria dentro de las explotaciones ganaderas bovinas (INDEC, 2002).

En la región del norte y noroeste de la provincia de Córdoba, se encuentra el 78% de los productores y el 87 % de cabezas caprinas; en el resto de la provincia se hallan el 22% de los productores y el 13% de cabezas caprinas (SAGyA, 2006).

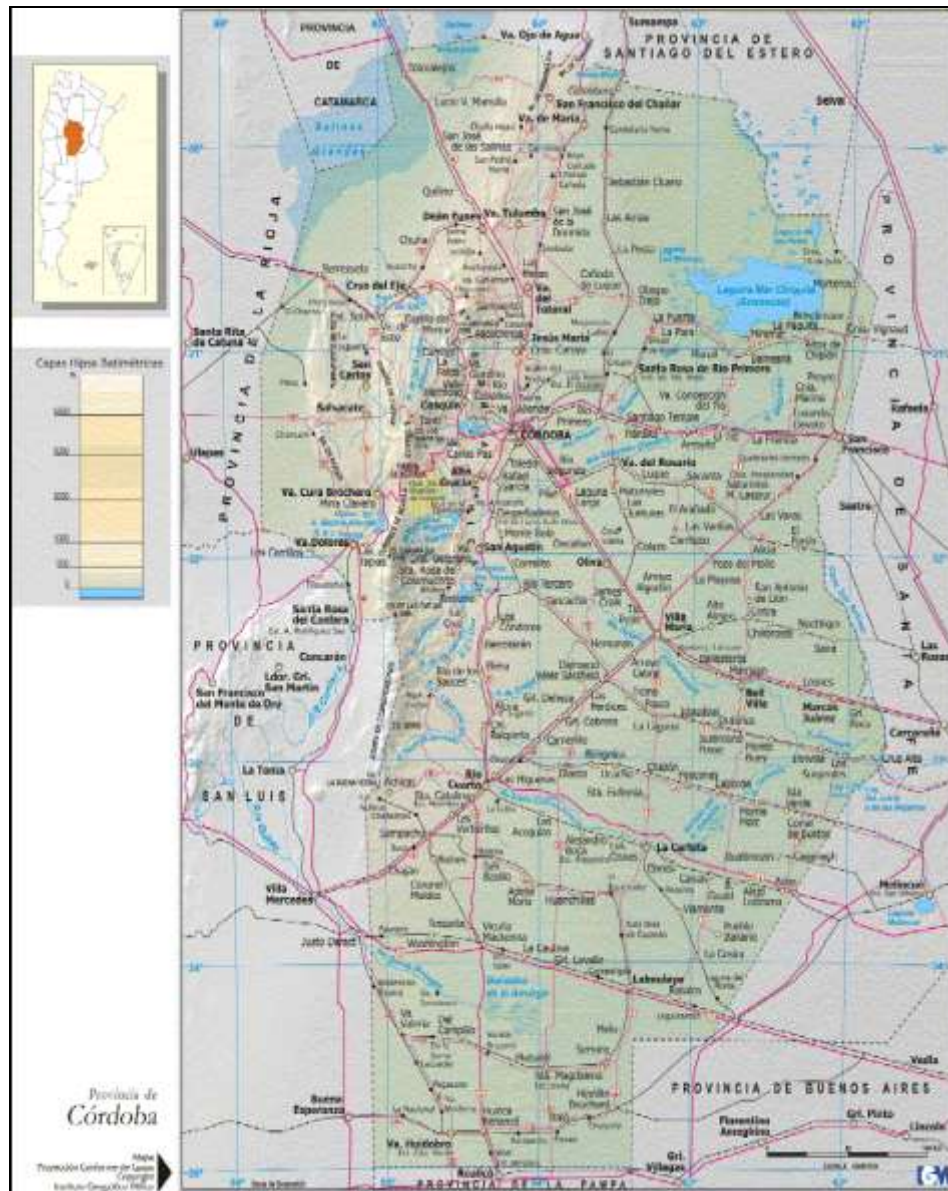


Figura 8.- Mapa de la Provincia de Córdoba

La superficie dedicada a la actividad caprina es de 1 millón de hectáreas y corresponde al 8,67% de la superficie total de la provincia de Córdoba. La superficie promedio de cada hato es de 361,4 ha, el 48% de los establecimientos poseen hasta 100 ha el 37% posee entre 100 a 500 ha y solamente el 15% poseen entre 501 a más de 1000 has. El número de cabezas promedio por establecimiento es de 60 animales, el 60% de los establecimientos posee hasta 50 animales.

El 90% de los hatos poseen caprinos criollos o base criollo, con un 70% de criollas puras y un 30% de cruza. El 10% restante están representados por las razas Saanen, Anglo Nubian y Toggenburg.

Los sistemas de producción en la provincia tienen las mismas características que a nivel nacional; por un lado, los productores minifundistas que hacen un manejo tradicional de su explotación y por otro, los nuevos productores de tipo empresarial que poseen un enfoque productivo semi-intensivo del sistema.

El 70% de los establecimientos hace servicio continuo y sólo el 30% desparasita. Los sistemas tradicionales logran 1,1 crías /madre/ año y chivitos de 9 kg en dos meses. Si esos implementan algún programa de manejo alcanzan 1,3 crías/madre /año y chivitos de 10-11 kg en 1,5 meses. Mientras que los nuevos productores llegan a 1,7 crías /madre/ año y cabritos de 11- 12 kg en 1 -1,5 meses.

El manejo nutricional se basa en los sistemas tradicionales en pastoreo extensivo en monte y/o pastura natural, o bien esto mismo más suplementación estratégica en invierno, cuando están dentro de programas de manejo. Y los nuevos productores, utilizan pastoreo semi-intensivo sobre pasturas naturales e implantadas, con suplementación de hembras gestantes y lactantes y crianza artificial de chivitos.

La producción de carne es la actividad más importante (95% de los hatos) y el 100% de la categoría que se faena lo constituye el cabrito mamón, pero a nivel oficial no se tienen datos del consumo. Los canales de comercialización son similares a los mencionados a nivel nacional. La faena de cabritos en Córdoba en los 8 frigoríficos habilitados por SENASA (2006) alcanza entre el 40 al 46% de la faena nacional. No existe a nivel oficial en Córdoba ningún sistema de clasificación y tipificación de carnes.

El cuero es la segunda actividad en importancia (22% de los hatos) y le sigue la producción de leche (8% de los hatos) que llega a 140 mil litros de leche.

En el norte de la provincia se llevan a cabo distintos proyectos provinciales como "Programa Caprino Provincial" y "Cambio Rural y Social Agropecuario" con el

objetivo de implementar tecnologías innovadoras productivas, de organización y gestión (SAGyA, 2006).

Mientras que en el sur de la provincia que cuenta con 338 EAP's y 12.225 cabezas (INDEC, 2002), la Universidad Nacional de Río Cuarto (De Gea, 2005) realizó un relevamiento en el departamento de Río Cuarto para conocer distintos aspectos de este sector agropecuario. Se concluyó que el 84% de los rebaños de la región está en poder de productores minifundistas, de escasos recursos económicos, cuya principal fuente de ingresos proviene del trabajo de la explotación y sus limitantes económico-productivas están relacionadas con:

- Inadecuada utilización de los recursos forrajeros naturales que deriva en una situación de sobrepastoreo y el desconocimiento de utilizar suplementación de forrajes o de otro tipo de bajo costo y fácil acceso.
- Baja eficiencia reproductiva por falta de estacionamiento de los servicios, encaste prematuro, falta de control de enfermedades reproductivas.
- Ineficiente manejo sanitario, elevadas pérdidas y/o muertes de animales jóvenes y adultos por problemas nutricionales, parasitarios y enfermedades infectocontagiosas (Brucelosis, Leptospirosis).
- Precario o nulo nivel de infraestructura y uso de tecnología empleado en la explotación.
- Complejidad para la comercialización y acceso a los mercados.

En un estudio sobre caracterización de los sistemas productivos ovinos y caprinos, en el departamento de Río Cuarto (Issaly et al., 2005), se destaca que de los 50 EAP's muestreados, sólo el 16% explotaban caprinos y el 28% era una explotación mixta ovino-caprino y el resto se dedicaban a ovinos. El número de cabezas por establecimiento era desde 15 hasta 500, pero en el 75% de los casos el número de animales no superaba los 140. En la mayoría de los casos la actividad caprina es secundaria a la agrícola y/o ganadera que se dedica a la cría o engorde de bovinos. Además señalan que si bien la explotación caprina se realiza con fines de autoconsumo, la comercialización informal es importante aunque también lo es la venta a través de acopiadores y frigoríficos.

Las explotaciones serranas son predominantemente de tipo familiar subsistencia y padecen las mismas limitaciones que mencionadas anteriormente para las zonas marginales a nivel nacional. Ya en la zona de llanura, las condiciones de producción mejoran por lo que la eficiencia de producción aumenta.

Actualmente, existe la posibilidad de contar con un frigorífico local con tránsito federal, próximo a habilitarse, con capacidad para faenar 3.000 animales por mes. Esta es una iniciativa muy importante para los productores de la zona ya que les facilitará la comercialización de su producción al permitirles el sacrificio y su posterior venta dentro y fuera del ámbito regional. También en este caso sería muy importante poder contar con un sistema oficial de tipificación de las canales de cabritos e implementar con este una estrategia de pago por mejor calidad del producto ofrecido.



Figura 9.- Mapa Departamento de Río Cuarto.

Con motivo de generar un Programa Nacional Caprino se conformó la Mesa Caprina Nacional, integrada por productores, funcionarios provinciales y nacionales, representantes de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, docentes, investigadores, técnicos, y empresarios. Quienes, luego de sesionar en distintas provincias, presentaron el proyecto de ley denominado: LEY PARA LA RECUPERACIÓN, FOMENTO Y DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD CAPRINA, que fue promulgada el 21 de Septiembre del año 2006 (Ley 26.141). Los objetivos de la aplicación del Programa Caprino Nacional son:

- Modernizar los sistemas productivos, industriales y comerciales, en un marco sostenible en el tiempo, incorporando tecnologías apropiadas para aumentar la eficiencia.
- Mejorar la calidad de los productos obtenidos y favorecer la conservación de los recursos naturales, promoviendo el incremento de las fuentes de trabajo y consolidando la radicación de la familia en el medio rural.
- Lograr una producción caprina sustentable con vista al autoconsumo y comercialización nacional y/o internacional, ya sea de animales en pie, carne, cuero, fibra, leche, semen y embriones, en forma primaria o industrializada y que se realice en cualquier parte del país, favoreciendo el desarrollo de las economías regionales, teniendo en cuenta las particularidades de las mismas.

La autoridad de aplicación es la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación Argentina (SAGPyA) y los beneficiarios son los productores, integrantes de la cadena productiva, programas, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

I.2. JUSTIFICACIÓN

Al no existir a nivel nacional, provincial o local un sistema de clasificación y tipificación de las canales, no pueden diferenciarse las canales por su calidad y el productor comercializa los cabritos por el peso y/o por el número de animales ofrecidos.

La implementación de un sistema de evaluación de canales de cabritos permitirá realizar una diferenciación entre las canales en cuanto a la calidad de las mismas de acuerdo a características objetivas, subjetivas de la canal y de la carne.

Esto implicaría que el productor reciba un precio diferencial por el producto ofrecido y posibilitaría una comercialización ventajosa. Aunque también implicaría nuevos desafíos para el productor y las distintas instituciones que intervienen en el sistema caprino para aplicar las medidas necesarias con el objetivo de lograr canales de calidad adecuadas.

Además, toda la cadena de comercialización se vería afectada y debería modificarse en función de esta clasificación al poder contar en el mercado con un producto diferenciado.

I.3. OBJETIVOS

- Caracterización, valoración de la canal y de la carne de cabritos criollos de la región.
- Determinar la calidad del producto producido con el propósito de establecer medidas simples de manejo y mejoramiento genético en los hatos para lograr una mayor rentabilidad del sector.